

# SOCIALES en DEBATE 07

## ***El Famatina no se toca...***

Conflicto medioambiental y resistencia social a los pies  
de la cordillera de los Andes.

MARÍA GISELA HADAD

SOCIÓLOGA (UBA). MAGÍSTER EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS (UCM, MADRID). MIEMBRO DEL GER/  
GEMSAL (IIGG-UBA).

TOMÁS PALMISANO

MAGISTER EN EN INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES (UBA). MIEMBRO DEL GER/GEMSAL (IIGG-UBA).



## Introducción

La región de Famatina, provincia de La Rioja, Argentina, se caracteriza por sus producciones frutícolas —nogal, oliva y vid, principalmente— así como por conservar un entramado poblacional estructurado en pequeños poblados, que en el marco de los rigores de un clima árido y seco, se dedican tradicionalmente a la actividad agropecuaria. Estas poblaciones han desarrollado sus mundos de vida con una fuerte ligazón con sus territorios y las actividades típicas de este tipo de producción agraria, lo cual muchas veces ha implicado que a pesar de lo pequeño, en términos de superficie, de muchas de las fincas y del volumen de sus producciones, las familias conserven esta práctica económica como parte fundamental de su modo de vida (Giarracca y Hadad, 2009).

Este escenario sufrió un importante cambio a partir de 2006, momento en que se da a conocer la existencia de un proyecto de explotación minera a cielo abierto que cambia el horizonte de posibilidades de esta región y plantea nuevos desafíos a sus pobladores. El nuevo contexto, desencadenó una acción de lucha sin precedentes, que lleva a la fecha más de ocho años de resistencia activa, con momentos de notoria visibilidad incluso en los medios masivos de alcance nacional.

En el presente artículo proponemos una reconstrucción de los derroteros de estas resistencias, sus procesos de acción, movilización y organización en relación con los mundos de vida amenazados por la megaminería. Para ello organizaremos el relato a partir de las fases de latencia y visibilidad de los movimientos sociales propuestos por Melucci (1994) en el marco de una disputa material y simbólica por el territorio.

## *El Famatina no se toca...* La movilización social y la defensa de la Madre de los metales<sup>1</sup>

El conflicto minero estalla en La Rioja a inicios de 2007, en la víspera de la sanción de la ley provincial 8137 —que prohibía la explotación minera a cielo abierto con sustancias tóxicas— haciéndose visible con el primigenio corte del paso de Peñas Negras.<sup>2</sup> Podríamos decir que esta manifestación popular espontánea que congregó a los habitantes de Famatina y Chilecito a los pies del cerro Famatina se constituyó como un momento fundacional de la organización asamblearia que marcaría el rumbo de la lucha antiminera provincial de los años subsiguientes. El 8 de marzo de ese año se produjo un quiebre cardinal para los habitantes de estas ciudades: se mostró y demostró que el pueblo de la región cordillerana riojana no estaba dispuesto a perpetuar una historia de mansedumbre y resignación que por inacción los condenara a la pérdida irreparable de sus raíces, su modo de vida y su futuro. Allí, al pie del Famatina, comenzaría a gestarse una nueva historia.

El proyecto minero en la región famatinense había tomado estado público en 2006, momento en que se conoce la intención de la empresa minera de origen canadiense Barrick Gold Corporation y sus socios nacionales, Yamiri S. A., de explotar oro y cobre en el mencionado cerro. Las primeras reacciones registradas dan cuenta de la necesidad de la población de obtener mayor información sobre este tipo de emprendimientos extractivos, para lo cual se contactan con las experiencias de Esquel —la primera gran movilización en contra de la megaminería en la Argentina— y Catamarca —donde la actividad minera en la modalidad a cielo abierto de *Bajo de la Alumbra* ya llevaba casi 10 años de actividad<sup>3</sup> —a fin de echar luz sobre las sospechas que se evidenciaban acerca de este tipo de explotaciones.

Estas primeras movilizaciones van generando un espacio de lucha que gradualmente se formaliza y toma una conformación asamblearia<sup>4</sup>, creándose la Asamblea Ciudadanos por la Vida de Chilecito y la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Famatina, ambas organizaciones aún vigentes. “El Fama-

<sup>1</sup> Tal es el significado del vocablo de origen quechua “Famatina”, que proviene de *wama* o *mama*: madre; y *tinac* o *dinac*: metal.

<sup>2</sup> En el paraje Peñas Negras se encuentra el acceso al único camino que conduce al cerro Famatina.

<sup>3</sup> Véase Svampa, Álvarez y Bottaro (2009) sobre las implicancias de los casos de Esquel y La Alumbra.

<sup>4</sup> Para un análisis sobre la forma asamblearia de organización política y sus vinculaciones con los antecedentes de los años 2001-2002, véase Hadad, Comelli y Petz (2012).

tina no se toca”, “El agua vale más que el oro” fueron algunos de los lemas que construyeron sentidos y congregaron voluntades. Los años que transcurrieron desde ese entonces fueron testigos de un recrudecimiento de la lucha, de algunas victorias y de varias decepciones. Entre estas últimas se destaca la actuación del gobernador de la provincia, Luis Beder Herrera, quien allá por 2007, siendo vicegobernador y en un contexto de contienda política interna, promueve la sanción de la ley arriba mencionada, para luego derogarla, un año y medio después, una vez alcanzado su objetivo personal de ser electo gobernador en lugar del destituido Ángel Maza.

## La consolidación del movimiento asambleario

Este revés en la lucha lejos estuvo de diezmar las voluntades de los asambleístas, quienes desde 2007 han llevado a cabo diversas acciones de protesta y resistencia, como la obstaculización del paso a los camiones y vehículos que intentan llegar por las rutas riojanas a *La Alumbra* en la vecina provincia de Catamarca, la denuncia pública de la negativa a aceptar la minería a través de *performances*<sup>5</sup>, la proyección de documentales y la organización de encuentros informativos a lo largo de la provincia, entre otros. En el transcurso de estos primeros años de movilización se cosecharon varios logros importantes, entre los que se destaca la retirada definitiva de Barrick Gold de la zona, ocurrida en 2007.<sup>6</sup> Sin embargo también se fue recrudeciendo el escenario de la lucha, expresándose primero en una tenaz persecución a los asambleístas en sus ámbitos laborales (muchos de los cuales dependen directamente del Estado provincial, como los numerosos docentes que conforman las asambleas), para luego ir tornándose en medidas de disciplinamiento directas, como el procesamiento judicial de aquellos que participan de las movilizaciones o son sus caras más visibles. Esta situación, conceptualizada como *judicialización o criminalización de la protesta* (Svampa y Pandolfi, 2004) viene repitiéndose a lo largo del país en todas aquellas causas en las que intervienen poblaciones campesinas, indígenas o asambleístas, cuyo objeto de lucha es la defensa de su entorno y el medioambiente, en detrimento de intereses privados de ciertos sectores nacionales y transnacionales, en pos de un supuesto desarrollo de las capacidades productivas del país.

---

<sup>5</sup> Como la que se llevó a cabo el 20 de mayo de 2008 al celebrarse el aniversario 417 de la fundación de la ciudad de La Rioja. Allí algunos miembros de las asambleas se hicieron presentes en el desfile conmemorativo, llevando a cabo una parodia de los funcionarios públicos y su connivencia con los intereses corporativos mineros.

<sup>6</sup> Véase al respecto la nota de Dario Aranda, publicada el 7/01/2012 en el diario *Página/12*.

Al auspicioso inicio del *ciclo de protesta* (Tarrow, 1997) de los años 2007-2008 siguió un momento que podemos interpretar en términos de *latencia* (Melucci, 1994), un tiempo de fortalecimiento interno, reflexión acerca de los medios y fines de las organizaciones, de articulación con otros espacios de resistencia, de deliberación sobre nuevas y diversas estrategias para la lucha. Este tiempo, que sucede al momento de mayor *visibilidad* del movimiento social como tal, representa una etapa muy valiosa en el marco de este tipo de contiendas de largo alcance, cuya extensión en el tiempo requiere de una permanente recreación de los incentivos y una reformulación constante de los vínculos internos y externos.

De este modo las asambleas de Famatina y Chilecito van dando pasos en este sentido. Hacia mediados de 2008 participan de la creación de otra instancia organizativa, el colectivo Asambleas Ciudadanas Riojanas, que congrega las resistencias provinciales a otros tantos emprendimientos mineros proyectados. Asimismo mantienen una participación activa en los encuentros de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) y en otras instancias de articulación regional, como ASANOA (Asamblea Socioambiental del NOA)<sup>7</sup>, con diverso grado de asistencia e implicación. Estas vinculaciones permiten proyectar la lucha, darle un marco regional y nacional y trascender el espacio provincial riojano, con la consecuente complejización de las relaciones sociales que se establecen. Al mismo tiempo permite a la organización asamblearia tomar otra dimensión y prepararla para los acontecimientos que tendrían lugar a principios de 2012, como veremos a continuación.

## El nuevo momento de visibilidad: la nacionalización del conflicto

En agosto de 2011, la empresa perteneciente al Estado riojano, *Energía y Minerales Sociedad del Estado* (EMSE), firmó un contrato con la Osisko Mining Corporation, una de las corporaciones mineras más grandes del mundo, para revitalizar el proyecto Famatina. Este nuevo acuerdo reactivó la tensión en la zona poniendo en estado de alerta a los pobladores. El detonante del nuevo ciclo de protestas ocurrirá algunos meses después, en diciembre de 2011, cuando representantes de la empresa realizaron una reunión informativa en Famatina que fue interrumpida por los vecinos. Frente a la protesta cada vez más fuerte de la gente que se convocó en el lugar, los organizadores debieron salir de urgencia de la hostería donde se encontraban, dejando olvidada una carpeta que contenía una lista con los nombres de vecinos involucrados en la lucha antiminera junto a detalles de sus posturas, grados de radicalidad,

---

<sup>7</sup> Véase el cuadernillo "Construyendo caminos colectivos en defensa de nuestros territorios", publicado por la UAC en <http://asambleasciudadanas.org.ar/documentos-uac/>.

lugar en la comunidad, etcétera. Tras el hallazgo, el movimiento comienza considerar la posibilidad de retomar el corte del acceso al cerro como medida para asegurarse que el proyecto no se retomara.

Así, el 2 de enero de 2012 se inicia el corte del camino de ascenso al Famatina en la localidad de Alto Carrizal, a escasos kilómetros de Peñas Negras, aquel histórico lugar donde se había emplazado la “barrera de la vida” en los albores del conflicto. Rápidamente el lugar fue adquiriendo relevancia y frente a cada nuevo conflicto, intento de agresiones o amenazas crecía la concurrencia que pasó de unas pocas personas el primer día a más de 200 en forma permanente, convirtiendo el corte en un pequeño poblado a la vera del camino.

La intensa movilización trascendió a los miembros del movimiento. Según nos comentaron algunos integrantes de las asambleas de Famatina, Chilecito y La Rioja durante una visita al corte, gente que hasta esos momentos no había participado o cuya adhesión a la lucha no pasaba de una “charla de café”, esta vez se habían convertido en cocineros del campamento, encargados de la seguridad o colaboradores en las más diversas tareas. A diferencia del corte de Peñas Negras, los acontecimientos de 2012 se transformaron en una pueblada donde la identidad asamblearia se diluía en ese pueblo que se encontraba en pie de lucha. Una identidad colectiva que tenía como punto nodal y objetivo último la consigna “El Famatina no se toca” y en muchos casos la certeza de llegar hasta las últimas consecuencias.

A pesar de la presencia policial la masividad del apoyo, que incluía al párroco de Famatina y al propio intendente, convirtieron al uso de la violencia estatal en una opción muy costosa. Paulatinamente el corte fue adquiriendo una cotidianeidad que incluía la preparación de las comidas para la gente que estaba instalada y transitaba por el lugar, a quienes se proveía gratuitamente de alimentos, muchos de ellos, donados por productores de la zona. Por las noches, el campamento quedaba ocupado por los jóvenes que se instalaba en carpas, toldos y bolsas de dormir junto a los fogones, relevando las guardias que se hacían en una garita improvisada. Además la acequia que corría en uno de los laterales del campamento se convirtió en un recurso vital para refrescar a los concurrentes durante las tardes de alta temperatura, regar el campamento e incluso permitir el aseo personal. Las continuas referencias al agua

ocre que baja del Famatina denotaban la cercanía y centralidad del recurso en la vida de estas poblaciones y lo fortalecía para aquellos que concurríamos desde otros lugares, pues en la aridez de ese lugar se hacía mucho más evidente lo indispensable del agua.

Esta posición de defensa territorial se articuló con un masivo apoyo de diversos sectores sociales que trascendió ampliamente el movimiento medioambiental e incluyó a referentes sociales, artistas, políticos de diversas esferas y partidos, movimientos sociales, etc. Además el rol de los medios de comunicación fue vital para nacionalizar el conflicto. Primero fue la labor de los medios alternativos que acompañaron desde el corte la difusión de la nueva avanzada minera, y luego fueron los periódicos, radios y canales de TV regionales, nacionales e internacionales que difundieron la lucha de los pobladores de Famatina y Chilecito y lograron interpelar al público masivo, y así ampliar las adhesiones.

Finalmente, la resistencia logró su cometido. Vencidos los plazos para el comienzo de las obras de exploración y con una población que se oponía claramente a conceder la licencia social a un emprendimiento de megaminería, Osisko terminó rescindiendo el contrato de explotación minera con la provincia<sup>8</sup>, iniciándose nueva etapa en el conflicto, aún con finalización incierta.

## Reflexiones finales

El repliegue de Osisko no significó el fin del conflicto. Al igual que como pasó tras la retirada de Barrick Gold los pueblos retornaron a una cierta paz, a sus calles tranquilas pero marcadas ya a fuego por la resistencia y también por la judicialización y la represión. Un año después de aquella pueblada, varias personas fueron heridas por balas de goma en el marco de una marcha en repudio a la presencia del gobernador pro-minero Beder Herrera en Famatina. Sin embargo, el aprendizaje y los recursos materiales simbólicos del movimiento han crecido.

La experiencia del corte de 2012 confluyó con numerosos apoyos de diversos puntos del país y del mundo. En este sentido fue muy eficaz la activación de la red de apoyos, vínculos y alianzas que el movimiento había construido tanto en los primeros años de lucha como en el período de latencia que siguió

---

<sup>8</sup> Véase por ejemplo la nota del diario *La Nación* del 2 de julio de 2013.

al triunfo sobre la Barrick Gold. Así referentes de diversos colectivos, partidos políticos, intelectuales y artistas hicieron expreso su apoyo a la resistencia de pobladores del valle en medios masivos, festivales musicales, redes sociales, etcétera. Estas acciones en los márgenes pueden pensarse como una contención simbólica y material hacia aquellos pobladores que pusieron el cuerpo a lo largo del conflicto, en el acampe, las caravanas, los bloqueos y también las represiones.

En este contexto se evidencia una configuración territorial particular, que responde a la caracterización del territorio como “un espacio geográfico atravesado por relaciones sociales, políticas, culturales y económicas que es resignificado constantemente —a través de relatos míticos— por los actores que habitan y practican ese espacio geográfico, configurando un escenario territorial en conflicto por la apropiación y reterritorialización del espacio y los recursos naturales que allí se encuentran” (Wahren, 2011). La territorialidad expresada en las protestas y movilizaciones da cuenta del vínculo indisoluble del poblador famatínense y chilecoteño con su entorno, de la potente referencia que constituye el Famatina en sus vidas y de su firme intención de defenderlos. La amenaza que se cierne y que intenta quebrar esta armonía no hace más que impulsar esta convicción y reforzarla.

El ámbito de comunalidad que se generó durante el conflicto tuvo un fuerte arraigo local pero también trascendió esas barreras, condensando la fortaleza de un movimiento que logró una vez más el objetivo de frenar el nuevo impulso de la megaminería en un territorio donde prima la conformidad de los sujetos con sus mundos de vida, basada en la simplicidad cotidiana y el arraigo irrenunciable al ambiente que los rodea.

## Bibliografía citada

Giarracca, N. y Hadad, G. (2009). “Disputas manifiestas y latentes en La Rioja minera. Política de vida y

agua en el centro de la escena". En Svampa, M. y Antonelli, M. (Ed.) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Ed. Biblos.

Hadad, G., Comelli, M. y Petz, I. (2012). "De las asambleas barriales a las socioambientales: la construcción de nuevas subjetividades políticas. Argentina 2001–2011". En *Astrolabio. Nueva Época*. Nº 9.

Melucci, A. (1994). "¿Qué hay de nuevo en los 'nuevos movimientos sociales'?". En Laraña, E. y Gusfield, J. (Coord.) *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. Madrid, CIS.

Svampa, M. y Pandolfi, C. (2004). "Las vías de la criminalización de la protesta en Argentina." *Revista del OSAL*. Año V, Nº 14. Buenos Aires, CLACSO.

Svampa, M., Sola Álvarez, M. y Bottaro, L. (2009). "Los movimientos contra la minería metalífera a cielo abierto: escenarios y conflictos. Entre el 'efecto Esquel' y el 'efecto La Alumbraera'". En Svampa, M. y Antonelli, M. (Ed.) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Ed. Biblos.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Buenos Aires, Alianza Editorial.

Wahren, J. (2011). "Territorios insurgentes. La dimensión territorial en los movimientos sociales de América Latina". En *IX Jornadas de Sociología*, UBA. Buenos Aires, 8 al 12 de agosto.

## Fuentes

Aranda, D. "De norte a sur, contra la minería". En *Página/12*. Buenos Aires, 7 de enero de 2012.

Aranda, D. "Famatina. Represión, periodismo y silencio oficial." En *8300Web*, 14 de mayo de 2013.

"El gobierno de La Rioja rescindió el contrato con la minera canadiense Osisko por la explotación del Famatina. En *La Nación*. Buenos Aires, 2 de julio de 2013.

Unión de Asambleas Ciudadanas: <http://asambleasciudadanas.org.ar/documentos-uac/>